

Carta de un Policía a su Madrina

ANDRÉS BUSTAMANTE

Señora Macana Silbato Callejón del Preso No. 9

Querida madrina:

Hace ya un muy buen rato que no le escribo, pues he tenido algunos problemas. Todo comenzó en una fiesta de cumpleaños a la que fui de gorra. Quién sabe qué dieron de tomar que yo me puse bien tlapaloque, y al estar bailando me lastimé una patilla.

Lo peor de todo fue que a la hora del pastel todos empezaron a gritar: ¡Mordida, mordida! y nos cayeron los de Contraloría Interna y nos pusieron de castigo un Hoy no circula sin goce de sueldo, cosa que no me preocupó, pues gozar, lo que se dice gozar un sueldo, nunca me ha pasado.

Para colmo de males, me dejó mi novia que se llama Carmen Jesusa y de cariño le dicen: Ca-Chucha Policiaca y está muy bien de su corporación.

Ella era como una sirena para mí, pero exigía mucho para ser mi pareja; quería que dejara de ser de a pie y fuera motociclista. Yo le dije que mejor patrullero, y ella me dijo grullero, grulleee ro, grulleee ero. No sé cómo hacerle para que nuestro amor ¡avance-avance! y sea uniforme, pero no me lo cobren.

Me dan ganas de invitarle una agua de tamarindo y decirle: ¿Cómo nos arreglamos?

Estoy dispuesto a ya no lar-jetón en la delegación, y seguir el reglamento con tal de pasar la verificación con ella y sin faltas a la moral en la vía pública.

Llevarla a vivir a un Monte-Rubio y cantarle aquella canción que dice: Amorcito corralón yo tengo tentación

de un beso mordelón Perdona madrinita que le cuente mis cuitas de amor y no le mande dinero, pero es que estoy juntando para la pistola, las balas, la chapa y el crucero.

La quiere su ahijado Tránsito.